



BOLETIN Nº. 359

JUNIO 2017

REFLEXIONES PARA NUESTRAS VIGILIAS

Nuestras vigiliass empiezan con la **Junta de Turno**. No podemos venir de la calle y empezar la vigilia sin más, sin preparación, sin meditación. El Señor se merece otra cosa. Se merece una vigilia bien preparada, unas almas bien dispuestas a adorarle, amarle, a que todo salga perfecto dentro de nuestras posibilidades.

La junta de turno es un elemento más de nuestra vigilia. No tiene sentido la vigilia sin ella. Con esta reunión previa preparamos el encuentro con el Señor. Como es la ocasión de estar todas juntas, es el momento de dar los avisos oportunos, teniendo en cuenta lo que se haya publicado en el boletín sobre celebraciones y demás. Una vez que se ha hecho esto, se hace la invocación al Espíritu Santo. A continuación es el momento de ver quiénes van a leer, quién va a hacer de Salmista, qué vamos a cantar, ensayar los cantos e himnos y una cosa muy importante: leer, comentar y meditar el **Tema de Reflexión**. De este modo empezamos la **Santa Misa** con un clima de oración y recogimiento. Oigámosla con fe y devoción, teniendo en cuenta las recomendaciones que nos hace la Virgen para ello y que estamos publicando en el boletín. Dejemos fuera las preocupaciones y centrémonos en lo que tiene importancia **“nuestro encuentro con el Señor”**.

No tengamos prisa en rezar los salmos, hagámoslos con sosiego, con paz, que nadie se adelante o se retrase, o sea, **todas a una sola voz**. Tengamos muy en cuenta los silencios entre salmo y salmo. El silencio ante el Señor es muy necesario.

Meditemos estas cosas que vamos publicando porque es para la buena marcha de la Adoración Nocturna Femenina y para nuestras almas.

Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



EL PAPA HACE BALANCE DE SU VIAJE A EGIPTO

El Papa Francisco en la catequesis de la Audiencia General del pasado 3 de mayo, hizo balance de su viaje apostólico a Egipto del 28 y 29 de abril.

«Hoy deseo hablarles del Viaje Apostólico que, con la ayuda de Dios, he realizado en los días pasados en Egipto. He ido a este País después de una cuádruple invitación: del Presidente de la República, de Su Santidad el Patriarca Copto ortodoxo, del Gran Imán de Al-Azhar y el Patriarca Copto católico. Agradezco a cada uno de ellos por la acogida que me han reservado, verdaderamente calurosa. Y agradezco al entero pueblo egipcio por la participación y por el afecto con el cual han vivido esta visita del Sucesor de San Pedro.

El Presidente y las Autoridades civiles han puesto un empeño extraordinario para que este evento pudiera desarrollarse en los mejores modos; para que pudiera ser un signo de paz, un signo de paz para Egipto y para toda aquella región, que lamentablemente sufre por los conflictos y el terrorismo. De hecho, el lema del Viaje era: “El Papa de la paz en un Egipto de paz”.

Mi visita a la Universidad de Al-Azhar, la más antigua universidad islámica y máxima institución académica del Islam sunita, ha tenido un doble horizonte: aquel del diálogo entre cristianos y musulmanes y, al mismo tiempo, aquel de la promoción de la paz en el mundo. En Al-Azhar se realizó el encuentro con el Gran Imán, encuentro que después se amplió en la Conferencia Internacional por la Paz. En este contexto he ofrecido una reflexión que ha valorizado la historia de Egipto como tierra de civilización y tierra de alianzas.

Para toda la humanidad Egipto es sinónimo de antigua civilización, de tesoros de arte y de conocimiento; y esto nos recuerda que la paz se construye mediante la educación, la formación de la sabiduría, de un humanismo que comprende como parte integrante la dimensión religiosa, la relación con Dios, como lo ha recordado el Gran Imán en su discurso.

La paz se construye también partiendo de la alianza entre Dios y el hombre, fundamento de la alianza entre todos los hombres, basado en el Decálogo escrito en las tablas de piedra del Sinaí, pero más profundamente en el corazón de todo hombre de todo tiempo y lugar, ley que se resume en los dos mandamientos del amor a Dios y al prójimo.

Este mismo fundamento está también a la base de la construcción del orden social y civil, al cual están llamados a colaborar todos los ciudadanos, de todo origen, cultura y religión. Esta visión de sana laicidad ha aparecido en el intercambio de discursos con el Presidente de la República de Egipto, con la presencia de las Autoridades del país y del Cuerpo Diplomático. El gran patrimonio

histórico y religioso de Egipto y su rol en la región medio oriental le confiere una tarea peculiar en el camino hacia una paz estable y duradera, que se basa no en el derecho de la fuerza, sino en la fuerza del derecho.

Los cristianos, en Egipto como en toda nación de la tierra, están llamados a ser levadura de fraternidad. Y esto es posible si viven en sí mismos la comunión con Cristo. Un fuerte signo de comunión, gracias a Dios, hemos podido darlo junto con mi querido hermano el Papa Tawadros II, Patriarca de los Coptos ortodoxos. Hemos renovado el compromiso, también firmando una Declaración Conjunta, de caminar juntos y de comprometernos para no repetir el Bautismo administrado en las respectivas Iglesias.

Juntos hemos orado por los mártires de los recientes atentados que han golpeado trágicamente aquella venerable Iglesia; y su sangre ha fecundado este encuentro ecuménico, en el cual ha participado también el Patriarca de Constantinopla Bartolomé. El Patriarca ecuménico, mi querido hermano.

El segundo día del viaje ha sido dedicado a los fieles católicos. La Santa Misa celebrada en el Estadio puesto a disposición por las Autoridades egipcias ha sido una fiesta de fe y de fraternidad, en la cual hemos sentido la presencia viva del Señor Resucitado. Comentando el Evangelio, he exhortado a la pequeña comunidad católica en Egipto a revivir la experiencia de los discípulos de Emaús: a encontrar siempre en Cristo, Palabra y Pan de vida, la alegría de la fe, el ardor de la esperanza y la fuerza

de testimoniar en el amor que “hemos encontrado al Señor”.

Y el último momento lo he vivido junto con los sacerdotes, los religiosos y las religiosas y los seminaristas, en el Seminario Mayor. Hay tantos seminaristas... Y esta es una consolación. Ha sido una liturgia de la Palabra, en la cual se han renovado las promesas de la vida consagrada. En esta comunidad de hombres y mujeres que han elegido donar la vida a Cristo por el Reino de Dios, he visto la belleza de la Iglesia en Egipto, y he orado por todos los cristianos de Oriente Medio, para que, guiados por sus pastores y acompañados por los consagrados, sean sal y luz en estas tierras, en medio a estos pueblos.

Egipto, para nosotros, ha sido un signo de esperanza, de refugio, de ayuda. Cuando aquella parte del mundo estaba hambrienta, Jacob, con sus hijos, se fue allá; luego cuando Jesús fue perseguido, se fue allá. Por esto, narrarles este viaje, entra en el camino de hablar de la esperanza: para nosotros Egipto tiene este signo de esperanza sea para la historia, sea para hoy, para esta fraternidad que acabo de contarles.

Agradezco nuevamente a quienes han hecho posible este Viaje y a cuantos de diversos modos han dado su aporte, especialmente a tantas personas que han ofrecido sus oraciones y sus sufrimientos. La Santa Familia de Nazaret, que emigró a las orillas del Nilo para huir de la violencia de Herodes, bendiga y proteja siempre al pueblo egipcio y lo guíe en la vía de la prosperidad, de la fraternidad y de la paz. Gracias.

FORMACIÓN LITÚRGICA



La Iglesia y los Sacramentos (2/2) -Constitución Sacrosanctum Concilium-

Por los sacramentos, Dios es glorificado y los hombres son santificados recibiendo la gracia: “de la liturgia, sobre todo de la Eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente, y se obtiene con la misma eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios, a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin” (SC 10).

Centro de la vida de la Iglesia, su corazón más precioso y querido, es la Eucaristía, el Sacramento del amor de Cristo. En este Sacramento pedimos ofrecernos con Cristo y ser una ofrenda viva y santa: “Pedimos al Señor en el sacrificio de la misa que recibida la ofrenda de la víctima espiritual, haga de nosotros mismos una ofrenda eterna para sí” (SC 12), viviendo en santidad y desarrollando en plenitud el sacerdocio bautismal. Es la Eucaristía el centro y eje de la vida diocesana y parroquial: “hay que trabajar para que florezca el sentido comunitario parroquial, sobre todo en la celebración común de la misa dominical” (SC 42).

Un número completo, denso en su contenido, describirá la grandeza y eficacia del sacramento eucarístico, según la doctrina católica, lejos de

interpretaciones simbólicas, o descripciones secularistas (tales como fiesta, comida de amigos, etc.):

“Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que le traicionaban, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con lo cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su

vuelta, el Sacrificio de la Cruz y a confiar a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera” (SC 47).

¿Y los sacramentos en general, todos los demás? ¿Meros símbolos que despiertan nuestra conciencia conociendo algo que ya teníamos en potencia? ¿Celebración social y cultural, acto de la comunidad? ¿Un refuerzo para nuestro compromiso de transformar el mundo y humanizarlo? ¡Nada de esto, por muy divulgado que esté! La enseñanza conciliar es bien distinta:

“Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios; pero, en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No sólo suponen la fe, sino que, a la vez, la alimentan, la robustecen y la expresan por medio de palabras y de cosas; por esto se llaman sacramentos de la “fe”. Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a

los fieles para recibir fructuosamente la misma gracia, rendir el culto a dios y practicar la caridad.

Por consiguiente, es de suma importancia que los fieles comprendan fácilmente los signos sacramentales y reciban con la mayor frecuencia posible aquellos sacramentos que han sido instituidos para alimentar la vida cristiana” (SC 59).

Los sacramentos, así como los sacramentales en su medida, poseen la fuerza del Misterio pascual del Señor y así santifican realmente a los hombres: “la Liturgia de los sacramentos y de los sacramentales hace que, en los fieles bien dispuestos, casi todos los actos de la vida sean santificados por la gracia divina que emana del misterio pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, del cual todos los sacramentos y sacramentales reciben su poder, y hace también que el uso honesto de las cosas materiales pueda ordenarse a la santificación del hombre y alabanza de Dios” (SC 61).

Así, “toda la vida litúrgica de la Iglesia gravita en torno al sacrificio eucarístico y los sacramentos” (CAT 1113), “los sacramentos, como “fuerzas que brotan” del Cuerpo de Cristo siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son “las obras

maestras de Dios” en la nueva y eterna Alianza” (CAT 1116). Son “sacramentos que constituyen la Iglesia, manifiestan y comunican a los hombres, sobre todo en la Eucaristía, el misterio de la Comunión del Dios Amor, uno en tres Personas” (CAT 1118). “Celebrados dignamente en la fe, los sacramentos confieren la gracia que significan. Son eficaces porque en ellos actúa Cristo mismo” (CAT 1127). De modo que “los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento” (CAT 1131). Éste sí es el lenguaje católico sobre los sacramentos, el que habremos de hablar (no el secularizado: fiesta, autoconciencia, etc.)

Convencidos, así pues, de que “desde Pentecostés, el Espíritu Santo realiza la santificación a través de los signos sacramentales de su Iglesia” (CAT 1152), se ve cómo la Iglesia vive de los sacramentos y éstos son eficaces, comunicadores de la gracia divina y la vida en Cristo.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia S.Juan y Todos los Santos
(Trinidad) Córdoba*

«A Dios hay que buscarle, servirle y amarle desinteresadamente; ni por ser virtuoso, ni por adquirir la santidad, ni por la gracia, ni por el Cielo, ni por la dicha de poseerle, sino solo por amarle; y cuando nos ofrece gracias y dones, decirle que no, que no queremos más que amor para amarle; y si nos llega a decir pídemelo cuanto quieras, nada, nada le debemos pedir; solo amor y más amor, para amarle y más amarle» (Francisca Javiera del Valle)



Aprender a vivir el momento presente

Debemos aprender a vivir bien y con intensidad el momento presente. A veces quisiéramos hacer muchas cosas y como no podemos hacerlas... ¡no hacemos nada!

Solemos dejar pasar las ocasiones que tenemos de hacer algo bien, como puede ser, por ejemplo, el trabajo que tengamos encomendado en Anfe. Aunque nos parezca poca cosa eso es lo que el Señor quiere que hagamos, es lo que debemos hacer y debemos hacerlo bien, lo mejor que sepamos; al Señor le basta nuestra buena voluntad y no se fija en que no nos haya salido tan bien como quisiéramos.

Solía decir Santa Teresa de Calcuta: *«No es lo mucho que hagamos o lo grande que sean las cosas, sino el amor que ponemos al hacerlas, somos humanos y para nosotros todo nos parece muy pequeño, pero una vez que se ha entregado a Dios esa acción pequeña, se transforma en una acción infinita. Porque Dios es infinito, no hay medida para Dios.»*

No esperemos grandes ocasiones para hacer cosas por el Señor, hagamos lo que podamos y lo que sepamos hacer. No dejemos pasar el tiempo en balde, porque el instante que pasa no vuelve, será un tren que hemos perdido.

La felicidad se encuentra en las pequeñas cosas de cada día y en intentar hacerlas bien.

Una fuente de felicidad es estar convencidas de que Dios nos ama y está pendiente de nosotras, que no nos abandona jamás.

Con este pensamiento de que Dios está con nosotros, comencemos, a partir de ahora mismo, a ver la vida en nuestra Asociación con otros ojos, con los ojos de la fe, viviendo con intensidad el momento presente, porque sentiremos la compañía constante del Señor, que vela por nosotros.

Vivamos contentas sabiendo que nada de lo que hacemos es inútil, sino que todo recibirá su premio en el Cielo, pero también ya aquí en la tierra.

Dios nos ha llamado a cada una a formar parte de esta gran familia de la Adoración Nocturna Femenina. Pero además de ser llamadas para adorarle, quiere que trabajemos para Él, que asistamos a todas las celebraciones que Anfe organice y que podamos ir, sin falsas excusas, con el fin de formarnos y de conocernos y convivir unas con otras.

A veces te preguntarás ¿Qué puedo hacer yo en la Asociación? Déjame decirte que Cristo al llamarnos nos capacitó con algo, un don, un regalo, algo con lo cual podemos colaborar, sólo es cuestión que tú te pongas en disposición de hacer algo. Todas no estamos capacitadas para lo mismo, pero ten por seguro que algo siempre podemos hacer, trabajar con los dones que Dios nos haya dado.

Si el Señor nos ha llamado es porque espera algo de nosotras. No importa el trabajo que Dios te llame a desempeñar dentro de la Asociación, porque por muy pequeño que parezca, para Dios es muy importante

Loli

Testimonio sobre la Santa Misa

(III / IV)

Continuación de la visión mística de Catalina Rivas, Misionera laica del Corazón Eucarístico de Jesús, sobre su testimonio sobre la Santa Misa.

Cuando íbamos a rezar el **Padrenuestro**, habló el Señor por primera vez durante la celebración y dijo: **“Aguarda, quiero que ores con la mayor profundidad que seas capaz y que en este momento, traigas a tu memoria a la persona o a las personas que más daño te hayan ocasionado durante tu vida, para que las abrasces junto a tu pecho y les digas de todo corazón: “En el Nombre de Jesús yo te perdono y te deseo la paz. En el Nombre de Jesús te pido perdón y deseo mi paz. Si esa persona merece la paz, la va a recibir y le hará mucho bien; si esa persona no es capaz de abrirse a la paz, esa paz volverá a tu corazón. Pero no quiero que recibas y des la paz a otras personas cuando no eres capaz de perdonar y sentir esa paz primero en tu corazón.”**

“Cuidado con lo que hacen” – continuó el Señor – “Ustedes repiten en el

Padrenuestro: *perdónanos así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Si ustedes son capaces de perdonar y no olvidar, como dicen algunos, están condicionando el perdón de Dios. Están diciendo perdóname únicamente como yo soy capaz de perdonar, no más allá.”*

No sé cómo explicar mi dolor, al comprender cuánto podemos herir al Señor y cuánto podemos lastimarnos nosotros mismos con tantos rencores, sentimientos malos y cosas feas que nacen de los complejos y de las susceptibilidades. Perdoné, perdoné de corazón y pedí perdón a todos los que me habían lastimado alguna vez, para sentir la paz del Señor.

El celebrante decía: “...concédenos la paz y la unidad...” y luego: **“la paz del Señor esté con todos ustedes...”**

De pronto vi que en medio de algunas

personas que se abrazaban (no todos), se colocaba en medio una luz muy intensa, supe que era Jesús y me abalancé prácticamente a abrazar a la persona que estaba a mi lado. Pude sentir verdaderamente el abrazo del Señor en esa luz, era Él que me abrazaba para darme Su paz, porque en ese momento había sido yo capaz de perdonar y de sacar de mi corazón todo dolor contra otras personas. Eso es lo que Jesús quiere, compartir ese momento de alegría abrazándonos para desearnos Su Paz.

Llegó el momento de la **Comunión** de los celebrantes, ahí volví a notar la presencia de todos los sacerdotes junto a Monseñor. Cuando él comulgaba, dijo la Virgen:

“Este es el momento de pedir por el celebrante y los sacerdotes que lo acompañan, repite junto a Mí: Señor, bendícelos, santifícalos, ayúdalos, purifícalos, ámalos, cuídalos, sosténlos con Tu Amor... Recuerden a todos los sacerdotes del mundo, oren por todas las almas consagradas...”

Hermanos queridos, ese es el momento en que debemos pedir porque ellos son Iglesia, como también lo somos nosotros los laicos. Muchas veces los laicos exigimos mucho de los sacerdotes, pero somos incapaces de rezar por ellos, de entender que son personas humanas, de comprender y valorar la soledad que muchas veces puede rodear a un sacerdote. Debemos comprender que los sacerdotes son personas como nosotros y que necesitan comprensión, cuidado, que necesitan afecto, atención de parte de nosotros, porque están dando su vida por cada uno de nosotros, como Jesús, consagrándose a él.

El Señor quiere que la gente del rebaño que le ha encomendado Dios ore y ayude en la santificación de su Pastor. Algún día, cuando estemos al otro lado, comprenderemos la maravilla que el Señor ha hecho al darnos sacerdotes que nos ayuden a salvar nuestra alma.

Empezó la gente a salir de sus bancas para ir a comulgar. Había llegado el gran momento del encuentro, de la **Comunión**, el Señor me dijo: ***“Espera un momento, quiero que observes algo...”*** por un impulso interior levanté la vista hacia la persona que iba a recibir la comunión en la lengua de manos del sacerdote.

Debo aclarar que esta persona era una de las señoras de nuestro grupo que la noche anterior no había alcanzado a confesarse, y lo hizo recién esa mañana, antes de la Santa Misa. Cuando el sacerdote colocaba la Sagrada Forma sobre su lengua, como un flash de luz, aquella luz muy dorada-blanca atravesó a esta persona por la espalda primero y luego fue bordeándola en la espalda, los hombros y la cabeza.

Dijo el Señor: ***“¡Así es como Yo Me complazco en abrazar a un alma que viene con el corazón limpio a recibirme!”***

El matiz de la voz de Jesús era de una persona contenta. Yo estaba atónita mirando a esa amiga volver hacia su asiento rodeada de luz, abrazada por el Señor, y pensé en la maravilla que nos perdemos tantas veces por ir con nuestras pequeñas o grandes faltas a recibir a Jesús, cuando tiene que ser una fiesta.

Muchas veces decimos que no hay sacerdotes para confesarse a cada momento y el problema no está en con-

fesarse a cada momento, el problema radica en nuestra facilidad para volver a caer en el mal. Por otro lado, así como nos esforzamos por ir a buscar un salón de belleza o los señores un peluquero cuando tenemos una fiesta, tenemos que esforzarnos también en ir a buscar un sacerdote cuando necesitamos que saque todas esas cosas sucias de nosotros, pero no tener la desfachatez de recibir a Jesús en cualquier momento con el corazón lleno de cosas feas.

Cuando me dirigía a recibir la comunión Jesús repetía: ***“La última cena fue el momento de mayor intimidad con los Míos. En esa hora del amor, instauré lo que ante los ojos de los hombres podría ser la mayor locura, hacerme prisionero del Amor. Instauré la Eucaristía. Quise permanecer con ustedes hasta la consumación de los siglos, porque Mi Amor no podía soportar que quedaran huérfanos aquellos a quienes amaba más que a Mi vida...”***

Recibí aquella Hostia, que tenía un sabor distinto, era una mezcla de sangre e incienso que me inundó entera. Sentía tanto amor que las lágrimas me corrían sin poder detenerlas...

Cuando llegué a mi asiento, al arrodillarme dijo el Señor: ***“Escucha...”*** Y en un momento comencé a escuchar dentro de mí las oraciones de una señora que estaba sentada delante de mí y que acababa de comulgar. Lo que ella decía sin abrir la boca era más o menos así: “Señor, acuérdate que estamos a fin de mes y que no tengo el dinero

para pagar la renta, la cuota del auto, los colegios de los chicos, tienes que hacer algo para ayudarme... Por favor, haz que mi marido deje de beber tanto, no puedo soportar más sus borracheras y mi hijo menor, va a perder el año otra vez si no lo ayudas, tiene exámenes esta semana... Y no te olvides de la vecina que debe mudarse de casa, que lo haga de una vez porque ya no la puedo aguantar... etc., etc.”

De pronto el señor Arzobispo dijo: ***“Oremos”*** y obviamente toda la asamblea se puso de pie para la oración final. Jesús dijo con un tono triste: ***“¿Te has dado cuenta? Ni una sola vez Me ha dicho que Me ama, ni una sola vez ha agradecido el don que Yo le he hecho de bajar Mi Divinidad hasta su pobre humanidad, para elevarla hacia Mí. Ni una sola vez ha dicho: gracias, Señor. Ha sido una letanía de pedidos... y así son casi todos los que vienen a recibirme.”***

“Yo He muerto por amor y estoy resucitado. Por amor espero a cada uno de ustedes y por amor permanezco con ustedes..., pero ustedes no se dan cuenta que necesito de su amor. Recuerda que Soy el Mendigo del Amor en esta hora sublime para el alma.”

¿Se dan cuenta ustedes de que Él, el Amor, está pidiendo nuestro amor y no se lo damos? Es más, evitamos ir a ese encuentro con el Amor de los Amores, con el único amor que se da en oblación permanente.

Continuará...

«No es mi función confirmar su carácter sobrenatural, sin embargo lo reconociendo por su inspiración espiritual.» Daniel Gagnon, de la Comisión para la Doctrina de la Fe, de la Arquidiócesis de México.

LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



Del libro del Padre Don Florentino Alcañiz, S.J.

El Padre Don Florentino Alcañiz García, S.J., nació en los ariscos campos de Cuenca en el año 1892 y murió con fama de santidad el 13 de agosto de 1981 en la ciudad de Lima (Perú). A los 15 años ingresó en la Compañía de Jesús en la casa que llaman la Cartuja (Granada) buscando sobre todo una vida de oración y silencio.

Quizás no haya en época contemporánea alguien que haya contribuido más a la difusión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús que él. Incansable misionero y fundador de dos congregaciones religiosas a Él dedicadas: las Misioneras Hijas del Sagrado Corazón de Jesús y de las Celadoras del Reinado del Sagrado Corazón de Jesús. Escribió un precioso libro sobre la Devoción al Sagrado corazón de Jesús. He cogido algunos párrafos de dicho libro, ya que es un poco largo. Espero que os guste.

«Descansa un poquito, alma cristiana,

del tráfago de la vida y escucha las amorosas palabras del Corazón de Jesús, de ese Dios de amor y misericordia que tanto anhela tu bien. Dime, hijo mío, ¿eres feliz? ¿Estás contento? ¿Tu corazón tiene paz? »

«Tal vez eres de esas almas desgraciadas que lloran por encontrarse caídas a cada paso en la culpa, pero que a manera de palomas que tuviesen las alas apelmazadas de cieno, parece que no pueden acabar de levantarse. Tal vez eres de esas otras que caminan arrastrando por la senda pendiente y estrecha de la virtud con la fría languidez de esa tisis del espíritu que se llama tibieza.»

«Los tesoros de bendiciones y de gracias que este Sagrado Corazón encierra son infinitos; yo no sé que haya ningún ejercicio de devoción en la vida espiritual, que sea más a propósito para levantar un alma en poco tiempo a la perfección más alta y para hacerla gustar de las verdaderas dulzuras que

se encuentran en el servicio de Jesucristo».

«Yo no sé, mi querida madre (Se dirige a la Madre Superiora), si comprenderá Vd. lo que es la devoción al Corazón de Ntro. Señor Jesucristo de que le hablo, la cual produce un gran fruto y cambio en todos aquellos que se consagran a ella y se entregan con fervor».

«En cuanto a las **personas seglares**, ellas hallarán por medio de esta amable devoción todos los socorros necesarios a su estado; esto es: la paz en sus familias, el alivio en sus trabajos, las bendiciones del cielo en todas sus empresas, el consuelo en sus miserias; y en este Sagrado Corazón encontrarán su lugar de refugio durante la vida y principalmente a la hora de la muerte. **¡Oh qué dulce es morir después de haber tenido una tierna y constante devoción al Sagrado Corazón de Jesús!**».

«Un viernes, durante la sagrada Comunión, dijo Él a su indigna esclava, (Santa Margarita), si mal no recuerdo, estas palabras: *“Yo te prometo, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, que su amor todopoderoso concederá a cuantos comulgaren nueve Primeros Viernes de mes seguidos la gracia de la penitencia final, o sea que no morirán en desgracia mía, ni sin recibir los Sacramentos, y que mi Corazón se cons-*

tituirá en seguro asilo de ellos en aquel postrer momento».

«Parecióme ver (interiormente) que esta luz, el Corazón de Jesús, este sol adorable derramaba sus rayos sobre la tierra, primero en un espacio reducido, y que luego se extendían hasta iluminar el mundo entero. Y me dijo: **con el resplandor de esa luz, los pueblos y las naciones serán iluminados y con su ardor recaldeados**».

*«En efecto, la Consagración es la práctica fundamental de la devoción a mi Corazón divino. Pero ¡cuánta rutina se observa ya en este punto! Cuántas personas piadosas están haciendo cada día consagraciones que hallan en los libros píos, y, sin embargo, no son almas consagradas de verdad; más bien que hacer consagraciones las rezan, son rezadoras de consagraciones. Oye, hijo mío, en qué consiste la Consagración completa según Yo mismo enseñé a mis amigos más íntimos, según ellos lo explicaron en sus diversos escritos, y según lo dejaron confirmado con su ejemplo. La Consagración puede reducirse a un pacto: a aquel que Yo pedí a mi primer apóstol de España, Bernardo de Hoyos, y antes, en términos equivalentes, a mi sierva Santa Margarita: **Cuida tú de mi honra y de mis cosas; que mi Corazón cuidará de ti y de las tuyas**».*



“Semejante al amor a Mí es el amor al prójimo. ¡Qué programa, hija, si es que lo entiendes! ¡Cómo buscarás al prójimo para encontrarme a Mí y servirme en él con delicadezas que lo sorprenderán y lo conmoverán! Porque nada alcanzo tanto como la bondad, la bondad que va por delante.” (El y yo)



Los tiempos de crisis llegan al mundo, porque no estamos en el Paraíso, sino en la Tierra, lugar de exilio, y es lógico que haya desgracias en el mundo. Pero Dios siempre ha suscitado santos para esos momentos graves por los que pasan los hombres, de modo que las crisis y problemas, calamidades y desastres naturales, nos suelen ayudar a que cada uno de nosotros saque lo mejor de sí, porque es justamente en esos momentos de sufrimiento cuando surgen los grandes héroes de la Iglesia y de la Patria.

Si las desgracias actuales son muchas, pensemos que es misericordia de Dios el que nos envíe estos padecimientos, pues nos está sacudiendo del sopor en que estamos somnolientos los cristianos, de modo que nos espabilemos y

tomemos las armas del combate espiritual: la oración, la penitencia, los sacramentos, para prepararnos bien a los tiempos difíciles que están ya llegando.

Demos gracias a Dios que, por medio de “castigos” parciales, nos evita el gran castigo en este mundo, y el castigo eterno en el más allá. Porque la verdad es que, viendo las calamidades actuales de cualquier orden que sean ellas, son cosa de nada comparadas con la Calamidad del Infierno. Por eso debemos agradecer al Señor que nos hace sufrir un poco (o mucho) en este mundo, pero para que nos despertemos del letargo y evitemos los males que se acercan y, sobre todo, que evitemos el Mal eterno de la condenación.

En estos tiempos calamitosos en que estamos viviendo, somos los mismos hombres quienes nos vamos separando espontáneamente unos de otros, pues son los mismos acontecimientos que nos dividen, ya que ante hechos desafortunados hay quienes se hacen más buenos, y otros que se vuelven más malos, sacando lo mejor y lo peor respectivamente de cada uno.


Ojalá nosotros estemos en el número de los que, en medio de los castigos parciales, nos volvamos más buenos, y enfoquemos el verdadero objetivo de nuestra vida en este mundo: salvar la propia alma.

Sitio Santísima Virgen



Nunca dejen de rezar su Rosario, vengán con alegría a rezar el Rosario. El hombre rico no responderá, pero el pobre vendrá a Mí con su Rosario y, en su pobreza, Yo lo escucharé mientras él reza esta sencilla oración, porque todo lo que es pobre y sencillo es mortal para Satanás, que es la vanidad misma. Esta es una de las principales razones por las que Satanás odia el Rosario.

La Verdadera Vida en Dios.



La Adoración Eucarística, una herramienta de evangelización que multiplica el número de jóvenes.

La Adoración Eucarística se está convirtiendo en un elemento evangelizador de primer orden en jóvenes que buscan la esencia, lo radical y no copias baratas del mundo. Por ello, los pastores se están dando cuenta de que la adoración es una herramienta muy útil para retener a los jóvenes católicos y también para atraer a otros más alejados, pues el ambiente que se respira en estas viglias convoca a cada vez más personas.

Cientos de jóvenes dejan las discotecas por la Iglesia. En Estados Unidos estas viglias son cada vez más numerosas y empiezan a ser multitudinarias, lo que provoca un efecto llamada y como consecuencia el surgimiento de vocaciones. El cardenal Dolan presu- mía del retiro y la Hora Santa que los franciscanos de la Renovación organizan en Nueva York, donde la adoración es el centro de una serie de actividades que permite que los jóvenes tengan un

contacto con Dios y les saca del mundo de la noche.

Uno de los encuentros más exitosos de la archidiócesis es el que tiene lugar los sábados por la noche en una parroquia en el centro de la ciudad: atrae a miles de jóvenes adultos que rezan antes de la Eucaristía, se confiesan, cantan y acompañan a otros con los que comparten profundos valores católicos en una cultura y una ciudad que puede ser claramente antagonista. El nombre de sus reuniones es revelador: "Catholic Underground" .

Algo muy antiguo que forma parte de la nueva evangelización. Uno de estos participantes que quedó fascinado con la adoración es el ahora diácono Kareem Smith, que con 15 años acudió a una de estas viglias y aunque había sido criado como católico quedó cautivado esa noche por la forma en que se encontró con Cristo durante esta Hora Santa. **"Estar con muchos más jó-**

venes era un aliciente pero la clave fue “tener una experiencia personal” con Dios”.

Los franciscanos de la Renovación y las autoridades eclesiásticas que están promoviendo estas celebraciones son conscientes de la crisis de fe que experimenta la generación conocida como “millennial”, es decir, los nacidos entre 1981 y 1998, por lo que estas Horas Santas pueden ser una parte de evangelización para estos adultos jóvenes.

Los organizadores consideran, y a los frutos se remiten, que reunirse **por la noche para la Adoración y la Eucaristía** y socializar con otros jóvenes como ellos puede darles una comprensión auténtica de la vida común de la Iglesia que de otro modo no habrían conocido.

Este tipo de celebraciones se están extendiendo por todo el mundo y aunque son independientes entre sí tienen muchas características similares entre sí.

En este sentido, **la adoración eucarística es siempre la razón para reunirse lo que permite un momento de paz y frenar durante un rato el frenético ritmo de vida actual.** Además, varios sacerdotes están disponibles para la confesión.

En estas vigiliass de Catholic Underground como la de Nueva York llegan a participar más de mil personas los sábados por la noche y los sacerdotes pueden escuchar entre 200 y 300 confesiones.

ReL



Durante la Hora Santa. “¿Quién como Dios? ¿Puedes, hija, encontrar una comparación? ¿Un Amigo más grande y más cariñoso, más rico y poderoso? Y si nada de lo que conoces puede serle comparado, ¿cómo es posible que no te entregues completamente a Él? ¿Por qué siempre tienes tus reservas? ¿De dónde te viene ese miedo a abandonarte a Él? En la vida y en la muerte tiende los brazos a Mi Inmensidad enamorada de ti. Porque debes saber que Yo os agradezco cuando os lanzáis voluntariamente hacia Mí, no obstante la atracción contraria que la Tierra ejerce sobre vosotros. Yo Soy el Bienhechor que se siente feliz cuando le aceptan Sus Beneficios.

(El y yo)



No hace mucho tiempo, dos hermanos que vivían en granjas contiguas tuvieron un conflicto. Aquél fue el primer problema serio que tenían en 40 años de cultivar juntos hombro con hombro, compartiendo maquinaria e intercambiando cosechas y bienes de forma continua. Todo comenzó por un pequeño malentendido, y la cosa fue creciendo hasta que explotó en un intercambio de palabras amargas, seguido de semanas de silencio.

Una mañana, alguien llamó a la puerta de Luis, el hermano mayor. Al abrir la puerta, se encontró con un hombre que llevaba herramientas de carpintero.

- Estoy buscando trabajo para unos días -dijo el extraño-; quizás usted necesite algunas reparaciones pequeñas aquí en la granja y yo pueda serle de ayuda...

- Sí -dijo el mayor de los hermanos-, tengo un trabajo para usted. Mire al otro lado del arroyo: en aquella granja vive mi vecino; bueno, de hecho es mi hermano menor. La semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros, pero él desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros. Él ha hecho esto para enfurecerme, pero yo le voy a hacer una jugarreta mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero? Quiero que construya una cerca de dos metros de alto: no quiero verlo nunca más.

El carpintero le dijo: -Creo que comprendo la situación.

El hermano mayor ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y se marchó de la granja con su familia el resto del día, para ir a por provisiones al pueblo. Cerca del ocaso, cuando el granjero regresó, el carpintero había terminado su trabajo.

El granjero se quedó con los ojos y la boca completamente abiertos.

No había ninguna cerca de dos metros. En su lugar había un puente que unía las dos granjas a través del arroyo. Era una fina obra de arte, con sus tablas perfectamente encajadas y sus pasamanos.

En ese momento, su vecino, su hermano menor, vino desde su granja y, abrazando a su hermano mayor, le dijo:

- ¡Eres un gran tipo! ¡Mira que construir este hermoso puente después de todo lo que te he hecho y te he dicho... !

Estaban los dos hermanos en medio de su reconciliación cuando vieron que el carpintero recogía sus herramientas.

- No, espera. Quédate unos cuantos días, tengo muchos proyectos para ti -le dijo el hermano mayor al carpintero.

- Me gustaría quedarme -dijo el carpintero-, pero tengo muchos puentes que construir.

Fácilmente puedo identificarme con el deseo de construir vallas entre mí y personas que me incomodan... Yo mismo podría ser carpintero para con personas con las que podría construir puentes...

A veces necesitamos a alguien para que nos ayude a construir un puente con otra persona, un intermediario, un carpintero...

José Carlos Bermejo



La solemnidad del Corpus Christi se remonta al siglo XIII. Se cuenta, en efecto, que en el año 1264 un sacerdote procedente de la Bohemia, un tal Pedro de Praga, dudoso sobre el misterio de la transustanciación del Cuerpo y de la Sangre de Cristo en la Hostia santa y en el vino consagrado, acudió en peregrinación a Roma para invocar sobre la tumba del apóstol San Pedro el robustecimiento de su fe. Al volver de la Ciudad Eterna, se detuvo en Bolsena y, mientras celebraba el santo Sacrificio de la Misa en la cripta de santa Cristina, la sagrada Hostia comenzó a destilar sangre hasta quedar el corporal completamente mojado. La noticia del prodigio se regó como pólvora, llegando hasta los oídos del Papa Urbano IV, que entonces se encontraba en Orvieto, una población cercana a Bolsena. Impresionado por la majestuosidad del acontecimiento, ordenó que el sagrado lino fuese transportado a Orvieto y, comprobado el milagro, instituyó enseguida la celebración de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y

Sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Al poco tiempo el mismo Papa Urbano IV encargó al insigne teólogo dominico, Tomás de Aquino, la preparación de un oficio litúrgico propio para esta fiesta y la creación de cantos e himnos para celebrar a Cristo Eucaristía. Fue él quien compuso, entre otros himnos, la bellísima secuencia “Lauda Sion” que se canta en la Misa del día, tan llena de unción, de alta teología y mística devoción.

Después de esta breve noticia histórica, parece obvio el porqué de esta celebración. La Iglesia entera –fieles y pastores, unidos en un solo corazón– quiere honrar solemnemente y tributar un especial culto de adoración a Jesucristo, realmente presente en el santísimo sacramento de la Eucaristía, memorial de su pasión, muerte y resurrección por amor a nosotros, banquete sacrificial y alimento de vida eterna.

Catholic.net



ORACIÓN A LA REINA DE LOS ÁNGELES

Ante el gran combate espiritual que libramos, Dios ha querido proveer por nosotros. Pero debemos rezar si deseamos su ayuda.

El Venerable Luis Eduardo Cestac, fundador de la Congregación de las

Siervas de María, escribe acerca de la Reina de los Ángeles:

En 1863 un alma... sintió su mente elevada hacia la Santísima Virgen, quien le dijo que efectivamente, los demonios andaban sueltos por el mundo, y que había llegado la hora de rogarle como Reina de los Ángeles pidiéndole las legiones santas para combatir y aplastar los poderes infernales.

–“Madre mía”, dijo esta alma, “¿ya que sois tan buena, no podrías enviarlas sin que os rogáramos?”

–“No”, respondió la Santísima Virgen, “la oración es condición impuesta por Dios para alcanzar las gracias”.

– “Entonces, Madre mía”, dijo el alma “¿querrías enseñarme Vos la manera de rogaros?” Y creyó escuchar la oración “**Augusta Reina...**”

El señor Cestac fue el depositario de esta oración. Lo primero que hizo fue presentarla a Monseñor Lacroix, obispo de Bayona, quien le dio su aprobación. Inmediatamente mandó imprimir medio millón de

ejemplares, que distribuyó gratis por todas partes.

No estará demás advertir que, durante la primera impresión, las máquinas se rompieron dos veces, señal que al demonio no le gustaba. La oración a la Reina de los

Ángeles se extendió rápidamente y fue aprobada por muchos obispos y arzobispos. San Pío X concedió trescientos días de indulgencia a quienes la rezaren.

De los escritos del venerable Luis Eduardo Cestac

ORACIÓN A LA REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos y Señora de los Ángeles! Tú que has recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de la serpiente infernal; dignate escuchar benigna las súplicas que humildemente te dirigimos; envía las santas legiones para que, bajo tus órdenes, combatan a los demonios, repriman su audacia y los persigan hasta precipitarlos al abismo. ¿Quién como Dios? Santos Ángeles y Arcángeles, defendednos y guardadnos. ¡Oh buena y tierna Madre! Tú serás siempre nuestro amor y nuestra esperanza. ¡Oh divina Madre! Envía a los Santos Ángeles para defendernos y rechazar lejos al demonio, nuestro mortal enemigo. Amén.



Las humillaciones. Nadie llega a la humildad si no tiene quién le humille. Por eso decía una gran mística que ella les tenía compasión a las personas a las cuales todos las trataban sumamente bien y nadie las trata mal, porque, ¿cómo hacen entonces para ser humildes si de nadie reciben humillaciones? oh: Cuánto creció nuestro Redentor en humildad cuando fue comparado con el asesino Barrabás y la gente prefirió a ese criminal antes que a Jesús, y cuando fue coronado como rey de burlas, y paseado por las calles vestido de loco, y crucificado entre dos ladrones, abofeteado, escupido y despreciado con las peores burlas. Con razón decía san Ignacio de Loyola: "Si en el sitio donde vivo nadie me humilla, me vestiré de loco y me iré por las calles para que las gentes me humillen y me insulten y así pueda practicar la virtud de la humildad". No huyamos de los que nos humillan. Su trato nos santifica.

El Combate Espiritual



Los padres de Lucas cuentan como se curó su hijo milagrosamente por la intercesión de Francisco y Jacinta Marto

Los padres de Lucas, el niño brasileño sanado milagrosamente por intercesión de Jacinta y Francisco, los dos pastorcitos de Fátima que han sido canonizados por el Papa Francisco el sábado 13 de mayo, no pudieron evitar las lágrimas al recordar cómo Dios salvó a su hijo de la muerte.

*«El 3 de marzo de 2013, antes de las 20:00 horas, nuestro hijo Lucas, que estaba jugando con su hermanita Eduarda, se cayó de una ventana desde una altura de 6,50 metros. Tenía 5 años de edad. Aquel día **“se golpeó la cabeza en el suelo y se hizo una herida muy grave que le produjo una pérdida del tejido cerebral”**, por lo que comenzó a debatirse entre la vida y la muerte.*

*Fue asistido en nuestra ciudad, Jurenda, y dada la gravedad de su estado, fue trasladado al hospital de Campo Mourao, Paraná, durante un trayecto que duró casi una hora. **Cuando llegamos, Lucas se encontraba en estado de coma muy grave. Tuvo dos paros cardíacos y fue operado de urgen-***

***cia.** Ante esta situación, “los médicos indicaron que tenía pocas posibilidades de sobrevivir”. Fue en ese momento cuando empezamos a orar a Jesús y a Nuestra Señora de Fátima, a la cual tenemos gran devoción.*

Al día siguiente llamamos al convento del Carmelo de Campo Mourao para pedir a las hermanas que oraran por el niño. La hermana que respondió la llamada no pasó el recado a la comunidad, puesto que estaban en la hora de silencio y pensó: “El niño va a morir. Voy a orar por la familia”.

*Los días pasaban y Lucas empeoraba. El 6 de marzo los médicos pensaron en trasladarlo a otro hospital, ya que donde estaba no tenía los cuidados necesarios para su edad. Nos dijeron que las posibilidades de que el niño sobreviviera eran bajas y que si lo hacía tendría una recuperación muy lenta y **también tendría que hacer frente a discapacidades cognitivas graves o que incluso podría quedar en estado vegetal.***

El séptimo día volvimos a llamar al convento. Ese día la hermana transmitió el mensaje a la comunidad. Una de ellas corrió hacia las reliquias del Beato Francisco y Jacinta, que estaban delante del tabernáculo, y sintió el impulso de rezar la siguiente oración: **“Pastores, salvad a este niño, que es un niño como vosotros”**, y se las arregló para convencer a toda la comunidad de orar para que los pastores intercediesen por él. Así lo hicieron. De la misma manera, todos nosotros, la familia, comenzamos a rezar a los Pastorcitos, y dos días después, el 9 de marzo, Lucas despertó y comenzó a hablar, preguntando incluso por su hermana pequeña. **El día 11 desde que tuviera el accidente salió de la UCI y fue dado de alta del hospital en 15 días.**

Desde entonces, está completamente bien y no tiene ningún síntoma o secuela. Lo que Lucas era antes del accidente lo es también ahora: tiene la misma inteligencia, el mismo carácter, es todo lo mismo”.

Los médicos, entre ellos algunos no creyentes, dijeron que su recuperación no tenía ninguna explicación”.

Tanto él como la madre del pequeño Lucas se sienten agradecidos a los doctores que lo atendieron, y también al postulador de la causa de canonización de los pastorcitos, “por toda la atención prestada a lo largo de este proceso”.

Pero sobre todo se sienten agradecidos a Dios y así lo manifiestan: “Agradecemos a Dios por la curación de Lucas y sabemos con toda la fe que tenemos en nuestros corazones, que este milagro se obtuvo por la intercesión de los pastores Francisco y Jacinta”.

“Sentimos una gran alegría, porque este es el milagro que los ha llevado a su canonización, pero sobre todo sentimos la bendición de la amistad de estos dos niños que ayudaron al nuestro y que ahora ayudan a nuestra familia”, terminó con una sonrisa y acompañado de su esposa, João Batista.

Aciprensa



ANÉCDOTAS DE MADRE TERESA DE CALCUTA

Los del “rollo social”.- A las Misioneras de la Caridad, algunos tenían el cuajo de reprocharles la atención prestada a los más necesitados, alegando que eso les mantenía en la miseria. Y alegaban la manida comparación de qué es mejor, regalar un pez o una caña de pescar. La Madre Teresa tenía clara la respuesta: *«Lo que dicen ustedes me parece perfecto, pero los pobres con los que nosotras trabajamos están tan débiles que no tienen fuerza ni siquiera para sostener la caña entre sus manos. Si les parece nosotras les alimentamos para que adquieran esa fuerza y luego ustedes les enseñan a manejar la caña».*

VIGILIA DE ESPIGAS



FUENTE PALMERA

Se celebrará en la noche del 24 al 25 de junio en la parroquia de la Purísima Concepción.

LA VIGILIA ESTARÁ PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO DE LA DIÓCESIS DON DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

20:45 horas: Recepción de banderas en el Colegio García Lorca.

21:45 horas: Procesión de Banderas.

22:30 horas: Celebración de Vísperas y Santa Misa.

Finalizada la Eucaristía Comenzarán los turnos de vela hasta las 5 de la mañana que comenzaremos todos juntos el Te Deum, Santo Rosario y Laudes. A las 6 saldrá la procesión con el Santísimo Sacramento. Se terminará con la bendición a los campos seguido de un desayuno en el Colegio García Lorca.

Los Consiliarios que asistan deberán llevarse el alba y estola blanca.

Los autobuses aparcarán en la Avda. Bulevar.

NOTA: A las 02:00 horas, celebraremos el Pleno del Consejo Diocesano en la Casa de la Memoria. Si alguna presidenta no pudiera asistir, deberá enviar a algún miembro del Consejo para representarla.

PARA LAS ADORADORAS DE CÓRDOBA CAPITAL

El autocar saldrá de la Glorieta de la Media Luna, al final de la Avda. República Argentina, a las 19:45 horas. Llamar a Celita Mata al

957-27-38-88 ó 635-970-725



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO PASCUAL** (Hasta Pentecostés)

TIEMPO ORDINARIO

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 2	7ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y *231 ss.)
Días 3 y 4	PENTECOSTES		Manual pág. 291 (1)
Del 5 al 9	9ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 10 al 16	10ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 17 al 23	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)
Del 24 al 30	12ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)

(1) Observaréis que en los días 3 y 4, Vigilia y Solemnidad de Pentecostés, no se envía más que a la página del Manual nuevo. Hay tres Vigilias solemnes en la liturgia: Navidad, Corpus y Pentecostés. Pentecostés faltaba en nuestro Manual, y se acordó ponerla en el nuevo. Quienes no lo tengan pueden seguir, como hasta ahora, haciendo la Vigilia de la 7ª semana de Pascua o buscando la propia del día en la Liturgia de las Horas.

• • VEN ESPÍRITU DIVINO • MANDA TU LUZ DESDE EL CIELO • PADRE AMOROSO DEL POBRE • DON EN TUS DONES ESPLÉNDIDO • LUZ QUE PENETRA LAS ALMAS • FUENTE DEL MAYOR CONSUELO • • • POR TU BONDAD Y TU GRACIA • DALE AL ESFUERZO SU MÉRITO • SALVA AL QUE BUSCA SALVARSE • Y DANOS TU GOZO ETERNO • AMÉN • •



Las manos de Jesús abrazan, acarician y curan

Dios y el hombre se
abrazan en los
Sacramentos

TEMA DE REFLEXIÓN

Lo que sabemos de Jesús nos lo cuentan los evangelios. Nos hablan de un Rabí que “se manchó las manos”. O sea, que no tuvo ningún empacho en tocar a los enfermos para curarlos, aunque fueran paganos, pecadores o impuros. Nos refieren con detalle cómo Jesús tocaba con sus manos a quienes deseaba comunicar su fuerza salvadora: Leprosos, ciegos, enfermos. Jesús vino para salvar al hombre entero. Por eso curó a los enfermos, resucitó a los muertos, perdonó a los pecadores y abrazó a los niños dándoles el mejor sitio. Más aún, Jesús le pide a Tomás, que se debate en la duda, que le toque sus llagas para que compruebe personalmente que no es un fantasma: *«Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente»* (Jn 20, 27).

Hay una escena impresionante en la película “Hermano sol, hermana luna” de Franco Zeffirelli (1971). Es la escena en que el joven Francisco de Asís besa con ternura las llagas de un leproso. También en nuestros días llena de emoción ver el cariño que siente el Papa Francisco por los enfermos y los pobres, su modo de mirarlos, de tocarlos, de abrazarlos; el tiempo y la sonrisa animosa que les dedica.

Pues bien, el beso de Francisco de Asís y el cariño del Papa Francisco nos recuerdan la compasión de Cristo, que vino para anunciar la buena noticia del reino y para curar toda enfermedad (cf. Mt 4,23). Las dos cosas unidas. Por eso, a Jesús le traían los enfermos “con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba” (Mt 4,24). A todos. Jesús sentía

auténtica predilección por ellos, los que más duramente experimentan la debilidad humana. Fue a verlos en sus casas y los curó. Conmovido por nuestros sufrimientos tomó Él mismo sobre sí “nuestras flaquezas y enfermedades” (Mt 8,17). Se compadeció, o sea, padeció con los enfermos y se identificó tanto con ellos que decía a sus seguidores: “estuve enfermo y me visitasteis” (Mt 25,36). Para Jesús curar y servir a los enfermos es cuidar y servir al mismo Hijo de Dios.

En el fondo, los enfermos que desean tocar al Papa Francisco se comportan como los enfermos del tiempo de Jesús. Como la mujer que llevaba 12 años enferma. Buscan lo mismo: Al Resucitado vencedor de la muerte, al médico que contagia salud y vida nueva y plena. Quienes lo buscaban sabían que de Él “salía una fuerza que los curaba a todos” (Lc 6,19). Si se mira bien, las curaciones de Jesús eran la prueba más clara de que Dios había visitado a su pueblo (cf. Lc 7,16) y había llegado su reino. Si Jesús cura es porque quiere responder a las preguntas más hondas de los enfermos: ¿por qué? ¿por qué yo? ¿por qué así? Es como si Jesús respondiese a cada uno: «mira, hermano, a Dios le duele tu sufrimiento y no lo quiere. Y yo he venido al mundo para aclararlo». Por eso, en los sacramentos Jesús, médico nuestro, nos cuida, nos comunica su fuerza y nos sana. Él es el Salvador que ayuda a cada uno a superar tanto el pecado como la enfermedad. Eso es precisamente lo que se lleva a cabo per *ritus et preces*.

Entre los ritos podemos destacar: la aspersion, el baño bautismal, el lavatorio de los pies, el lavabo, la imposición de manos, la unción (con el óleo de los catecúmenos, con el crisma, con el óleo de los enfermos), la señal de la cruz, la signación, el beso, la insuflación, el abrazo, los golpes de pecho, la comunión en la mano, la comunión en la boca, partir el pan, la imposición de ceniza, la unión de las manos en el consentimiento matrimonial, la imposición de la alianza matrimonial, la entrega de las arras, la palmada en la mejilla.

¿Por qué, sin embargo, las celebraciones de los sacramentos no son capaces de traslucir este encuentro real con la misericordia y la compasión de Dios de las que, sin embargo, son signos “eficaces”? ¿Cómo es posible que Dios nos toque sin que pase nada en nuestras vidas? ¿Qué es lo que no funciona? ¡Precisamente el signo! Besos que no besan, abrazos que no abrazan, manos que no tocan, perdón que no se siente, unciones sin aceite, baños “por goteo” ¡una liturgia de mínimos!

Dios y el hombre se abrazan en los sacramentos.

Los sacramentos son “las obras maestras de Dios”, “fuerzas que brotan” del Cuerpo de Cristo (cf. CCE 1116) y el «milagro de sus manos» (cf. Mc 6,2). En la celebración de los sacramentos el tacto tiene más importancia de lo que parece. Cuanto acaece en el encuentro sacramental entre Dios y la persona posee una enorme similitud con la escena de

la creación de Adán (Miguel Ángel s. XVI). El célebre fresco representa a Dios que adelanta hacia Adán el índice de su mano derecha que casi toca el índice de la mano izquierda del primer hombre un instante antes que, entre los dedos, pase la vida de Dios al hombre. En los sacramentos Dios y el hombre se dan la mano. Se trata, pues, de tocar a Dios y dejarse tocar por Él.

Sí, nos toca por medio de las manos unguidas de sus ministros. Nos toca con su mano la frente en el Bautismo marcándonos para siempre con el signo de la cruz, que nos remite a la Pascua de Jesús. Nos unge con su mano el pecho con el óleo de los catecúmenos, para vencer en la lucha que libramos con nuestro “hombre viejo” en el fondo de la fuente bautismal. Nos sumerge con sus manos en su vida trinitaria cuando nos rodea el agua de la fuente bautismal, que ahoga a nuestro “hombre viejo” como ahogaron a los egipcios las aguas del Mar Rojo. Nos unge con su mano la cabeza con el crisma, para hacernos partícipes de su sacerdocio.

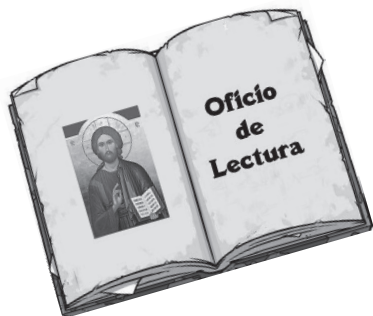
En realidad, en la liturgia ¡tocamos el Misterio de Dios con nuestras propias manos! Y ello no sólo en la Eu-

caristía, cuando en el momento de la comunión ofrecemos nuestra mano abierta para acoger al Señor y tocamos el Cuerpo de Cristo con nuestras propias manos. La mano del obispo, que toca la frente del confirmando, ungiéndolo con el Crisma, comunica el don del Espíritu, mientras el padrino coloca su mano derecha sobre el hombro del confirmando. En la Eucaristía el ministro besa el altar y el evangelario, que, en realidad, es besar a Cristo mismo palabra y pan de vida. Antes de la comunión los fieles intercambian la paz del Señor con un abrazo o estrechando las manos. En la Penitencia hay imposición de manos sobre la cabeza del penitente. En la Unción de enfermos se ungen la frente y las manos del enfermo con óleo. En la Ordenación se ungen las manos con el crisma, se entregan los signos propios de cada orden, se imponen las manos sobre la cabeza durante la oración de consagración. En el Matrimonio los esposos se dan el consentimiento mutuo mientras se toman el uno al otro entren las manos, imponen el uno al otro la alianza y se dan el beso de paz.

Celebrar con los cinco sentidos



Para la oración litúrgica



1ª Lectura:

De la 1ª Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 11, 23-26; 10, 16-17.

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor, y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: *“Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía”*.

Lo mismo hizo con la copa después de cenar, diciendo: *“Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía”*.

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de la copa, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

El cáliz de nuestra Acción de Gracias, ¿no nos une a todos en la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no nos une a todos en el cuerpo de Cristo?

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Mi corazón, Señor, te canta agradecido.

Salmista.- Quien come mi Carne y bebe mi Sangre, mora en mí y Yo en él.

Todos.- Mi corazón, Señor, te canta agradecido.



2ª Lectura: De los sermones de San Efrén (s. IV)



En la noche de la Pascua, el cenáculo fue iglesia, la mesa el sagrado altar, cabeza de los que asistían, el mismo Jesús, oblación y oferente, sus discípulos, los comensales. Éstos se admiraban del sacrificio, habiendo visto la nueva pascua, pues nunca habían comido algo semejante.

A vosotros os conviene y os es provechoso el comer una pascua nueva.

Os doy a comer fermento, desechad el ácimo: os ofrezco el cáliz de vida, huid del cáliz de hiel.

En esta pascua antigua veis la nueva pascua, lleváis con vosotros una esperanza nueva que debe ser transmitida para siempre. En adelante habéis de comer una pascua limpia y pura, esto es, el pan, el perfecto fermento, que amasó y coció el Espíritu Santo.

Tengo para vosotros un vino, que he de dar a beber, mezclado con fuego y espíritu, es decir, el cuerpo y la sangre de Dios, que se hace víctima por todos.

¡Oh tarde gloriosa, en la cual se realizaron los misterios, se selló el pacto antiguo, se enriqueció la Iglesia de las gentes! Tarde bendita, tiempo bendito, en el que la cena fue consagrada; mesa bendita que fue altar para los apóstoles.

En aquella cena llevó a cabo el Señor el alimento espiritual y mezcló la bebida celestial, según había predicho Isaías (cf. Is 6,6).

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- El serafín no podía acercar sus dedos a las brasas ni los dedos las tocaron, ni los labios las ingirieron. Pero a nosotros, el Señor nos ha concedido ambas cosas.

Salmista.- En tu Pan se esconde el Espíritu que no puede ser consumido.
En tu Vino está el fuego que no se puede beber.

Todos.- A nosotros, el Señor, nos ha concedido las dos cosas.

(Las orientaciones para la vigilia son facilitadas por el Consejo Nacional)



Noticias y Avisos

41 JORNADAS NACIONALES DE FORMACIÓN 2017

Lugar: Casa de Ejercicios “Sagrado Corazón”. **GUADALUPE (MURCIA)**

Fecha: Del 20 al 25 de agosto. **Precio:** 240 euros (matrícula y estancia).

La entrada será por la tarde del día 20 a partir de las 16 horas. A las 20 horas Eucaristía, cena y alojamiento. Finalizará el día 25 después del desayuno y la clausura. Las habitaciones son dobles.

Como siempre contamos con 9 plazas, más la del Consiliario. El desplazamiento lo haremos en un autobús que sale de la Estación de Autobuses de Córdoba. Es directo Córdoba-Murcia. El precio creo que ronda los 65 euros, ida y vuelta. Sale a las 15,30 horas. A la vuelta creo que sale a las 8 de la mañana. El viaje está entre 6 ó 7 horas.

El plazo finalizará el día 26 de junio. La plaza se considerará en firme una vez que se haya ingresado **20 € de reserva**. Podéis llamar a la Presidenta Diocesana al **957-23-57-71 ó 679-080-222**, se os informará dónde debéis hacer el ingreso y lo que necesitéis preguntar.

Los Consiliarios de Sección que quieran participar en las Jornadas pueden hacerlo, nos sentiremos muy honradas con su presencia. Deberán llevar el alba para las celebraciones.

Tendremos la oportunidad de peregrinar a **Caravaca de la Cruz y ganar el Jubileo**. Es una de las cinco ciudades santas que hay en todo el mundo junto con Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana (Potes).

En febrero de 1998 Caravaca fue privilegiada con la concesión de un Año Jubilar “**in perpetuum**”, por Juan Pablo II. Esto supone la celebración de un Año Jubilar cada siete años, y la concesión de **indulgencia plenaria** a los peregrinos que acudan a Caravaca ese año.

AVISO

En la Vigilia de Espigas debéis decir la lotería que queréis jugar para Navidad.

PARA OCTUBRE ASAMBLEA NACIONAL

En la carta de felicitación de Pascua de Resurrección que nos dirigió en su día nuestra Presidenta Nacional, nos adelantó que la Asamblea Nacional será el **21 de octubre en Zaragoza**. El viaje lo podemos hacer cómodamente en AVE. Id pensándolo las que vayáis a ir, ya que los billetes de Ave hay que sacarlos con tiempo cuando se trata de un grupo, si es que queremos ir juntas. Ya se os informará con más detalle.

CÓRDOBA

VIGILIA DEL CORPUS.- La celebraremos en la parroquia de la Trinidad a las **21,30 horas** el día **17 de junio**. Los turnos donde haya adoradoras que se tengan que imponer insignias, por favor, que se ponga en contacto la Jefe de Turno con la Secretaria de la Sección, Celita Mata.

Procesión del Corpus Christi

La Santa Misa creemos que será, como siempre, a las 19'- horas en la Catedral. A continuación saldrá en procesión el Santísimo Sacramento. Acompañaremos al Señor todas las adoradoras con nuestra insignia y portando nuestra bandera. **Procurad buscar la bandera de Anfe e incorporaros en la fila tras de ella.**



NECROLÓGICAS

RUTE.- En el mes de abril falleció nuestra hermana adoradora **Carmen Flores**, a los 95 años. Perteneció a la Adoración desde su inauguración en 1981. Ha sido una adoradora ejemplar y constante. Descanse en paz.

BECA NÚM 24 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	1.892'00 €
Sección de Dos Torres	90'00 €
Una adoradora de Montilla	33'00 €
Consejo Diocesano	1.000'00 €
TOTAL	3.015,00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

En este mes celebramos

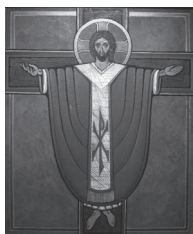
SEPTIMA SEMANA DE PASCUA III SEMANA DEL SALTERIO



Día 4.- Domingo.- Solemnidad de Pentecostés.- Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO

1ª SEMANA DEL SALTERIO - LITURGIA DE LAS HORAS TOMO III



Día 8.- Jueves.- Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

Día 11.- Domingo.- Solemnidad de la Santísima Trinidad.- Día Pro Orántibus (monjas y monjes).

Día 13.- Martes.- San Antonio de Padua.-

Día 18.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Día y Colecta de la Caridad.

Día 23.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.-

Día 24.- Sábado.- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

Día 29.- Jueves.- Solemnidad de los Apóstoles San Pedro y San Pablo. Colecta del Óbolo de San Pedro.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10,00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	10'00
--	----------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	10'00
---	----------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves